



La Tierra de Segovia

ABRIL
24
DOMINGO

Año III-1921

DIARIO INDEPENDIENTE

Número 558

EL ENTIERRO

A Segovia comunera
honda pena le acongoja.
Sus hombres, los puños crisan.
Sus hembras, de rabia lloran.

El sol enfermizo y débil
apenas las calles dora,
y si se oculta entre nubes,
pinta fantásticas sombras.

No se observa movimiento
ni algazara bulliciosa,
a pesar de ser domingo,
en la ciudad de Segovia.

Sus calles se hallan desiertas,
nadie a las rejas se asoma,
las puertas están cerradas,
algunas campanas doblan.

Allá por el arrabal
femeniles cantos brotan;
y los salmos funerales
que religiosos entonan.

Se ven dos filas de luces
que avanzan hacia Segovia,
llevadas por enlutados
y damas de negras tocas.

Un largo y pesado féretro
que encierra restos de gloria,
los del caudillo Juan Bravo,
que sucumbió a la derrota,

conducen en unas andas
que cubren bayetas rojas.
A su frente, van las cruces
de conventos y parroquias.

A enterrarle en Santa Cruz
van todos con esa pompa,
sus amigos y parientes;
el alma transida y rota.

Dos caballeros realistas,
envidiosos de tal honra,
a la comitiva atacan
con sus criados y tropas.

Los comuneros defienden
con tenacidad su gloria,
y retrocediendo el féretro
dejarlo en Santa Cruz logran...

A Segovia comunera
honda pena le acongoja.
Sus hombres, los puños crisan.
Sus hembras, de rabia lloran.

EDUARDO NAVARRO CAMARA



S. M. el Rey D. Alfonso XIII

que al honrar hoy la memoria del comunero Juan Bravo, demuestra nuevamente cuán grande es su cariño a las glorias más puras del pueblo español

Hablan los inmortales

En la región de los inmortales, todo es quietud y amable sosiego. No llegan allí sino los ecos, muy apagados y lejanos, de las luchas humanas. Y aunque llegaran en toda su intensidad, no en vano la inmortalidad supone comprensión y tolerancia. Cierta es que a veces Sócrates se enfurruña, gruñe Shakespeare y plane Schopenhauer; pero basta una mueca burlesca de Rabelais, una agudeza de Aristófanes o un chiste de Quevedo para que las frentes se desarruguen y recobren los rostros su habitual expresión de serenidad.

Pasean los inmortales por jardines y flores, que nada tienen que envidiar a los Eliseos Campos, y sentados a la sombra de un árbol, contemplando la clara corriente de los arroyuelos, el cantar de los pájaros por coro, el purísimo cielo por dosel, los elegidos hablan y hablan, encontrando en aquellas charlas, sostenidas más allá de la vida y de los hombres, el más grato esparcimiento para sus espíritus preclaros.

Y sucedió que no hace muchas tardes, dos de los pobladores de la inmortal mansión,—viejo y de claro mirar el uno, maduro y de gallarda postura el otro—platicaban del modo que a continuación se verá.

—Yo sé algo, y aun algo, de Centenarios y homenajes. Si en vida perdí la mano en Lepanto, después de muerto tuve que sufrir el zarandeo de las oficiales ceremonias, los saetazos de los poetas, las sofismas de políticos y académicos, las alabanzas protocolarias de muchos que no me habían leído y aun los alfilerazos de algunos que, zaheríendome, buscaron notoriedad. Y de tanto traerme y llevarme, vine a quedar tan aporreado y maltrato como si al igual de Sancho, hubiera desafiado las iras de un cuadrillero de la Santa Hermandad.

—No me extrañan, señor de Cervantes, vuestros pesimismo y amarguras, que si la Inmortalidad os acogió gozosa, no fué camino de flores vuestro tránsito por el mundo. Mas, a pesar de todo, se han de agradecer estas conmemoraciones, que al fin son prueba palpable de que no se incurre con nosotros en el feo pecado de olvido e ingratitud.

—Fuisteis, señor Juan Bravo, hombre de esos que ahora dicen de acción y no os parasteis por ello a estudiar la humana psicología. De la gratitud de los hombres os debiera haber enseñado mucho el rollo de Villalar.

—El Villalar, no me castigó la ingratitud de los hombres, sino la soberbia de los tiranos.

—Ingratitud y soberbia siempre estuvieron de acuerdo. Si yo fuese dado, como Sócrates, a la filosofía, afirmaría ahora que la soberbia es la ingratitud de los fuertes y el desagradecimiento el orgullo de los humildes. La soberbia del rey que os hizo decapitar, ¿no fué acaso la más negra de las ingratitudes hacia un pueblo que le adoraba y que sólo pedía justicia y un poco de libertad y otro tanto de amor?...

—Es verdad. Mas con aquella jornada dolorosa, la posteridad tejió una gesta de gloria y nuestras cabezas, cercenadas por el verdugo, fueron coronadas después por el laurel del triunfo.

—¿Acaso creéis en el triunfo de Villalar?

—La idea triunfa cuando la humanidad, más pronto o más tarde, se descubre respetuosa ante ella. Y ante el sacrificio de Villalar, las frentes se inclinan y los hombres de corazón se conmueven... ¿Qué mayor triunfo?

—¡Pobre Juan Bravo! Imagen cierta de ese buen pueblo español, que siempre soportó las adversidades a cambio de una rama de laurel...

—No concibo ese lenguaje en el hombre que creó a Don Quijote. También vuestro Hidalgo manchego supo sufrir las contradicciones de la vida a cambio de los halagos de la posteridad. Todo lo da por bien empleado con tal de que no faltara un narrador de sus altos hechos. Y nosotros, como vuestro Quijote, luchamos por el Bien y por la Verdad. Al lado de esto, ¿qué supone la muerte, aun queriendo ser afrentosa como la del cadalso?...

—Cierto es;—dijo una voz a espaldas de Juan Bravo.—Y acaso no será la Muerte el supremo bien y la suprema verdad para los idealistas, como don Quijote y como los Comuneros de Castilla?

El que así interrumpía el diálogo era un hombre bajo de estatura, ancho de espaldas, un poco patizambo y con unos quevedos de concha sobre la prominente nariz.

Y los tres inmortales siguieron hablando, mientras la tarde moría en un crepúsculo de maravilla.

MARIANO FUENTES.

SALUTACION

Las músicas tocan alegre diana;
al son de las notas el pueblo despierta
y el sol abrillanta la sierra lejana,
poniendo su beso de luz cotidiana
sobre la blancura de «La mujer muerta».

¡Arriba los cuerpos, mocitas gentiles!
Arriba las almas y los corazones
de las segovianas cuyos veinte abriles
son la flor mas bella de nuestros pensiles
en el mago Alcázar de las Ilusiones.

Ya suenan los bellos clarines de oro
recordando hazañas del pueblo valiente,
que supo guardar el precioso tesoro
de sus libertades y de su decoro
contra los manejos de extranjera gente.

Al palenque llegan hoy los trovadores
dispuestos en él a romper una lanza;
poetas y artistas, sabios y escritores,
que en noble torneo de hermanos amores
darán a Segovia su justa alabanza.

Solar ideal de la vieja Castilla:
yo también me rindo por tu amor esclavo,
y al ver el tesoro de tu maravilla,
saludo a la madre genial de Padilla
y admiro la cuna gloriosa de Bravo.

RICARDO GONZALEZ SALAVERT

CRONICA

SERENOS ANTE LA MUERTE

«Enseñarás mi cabeza al pueblo, vale la pena.—rugió Danton—el de la enmarañada melena revolucionaria, de audaces bucles leoninos—al verdugo de la Convención, al entregar el cuello a la guillotina, fiera y cruel sicaria de una Libertad que mataba locamente a sus más leales defensores, a sus más exaltados panegiristas, y en cuyo nombre,—¡Oh, entusiasta madame Roland, amargada por el desengaño!—cuántos crímenes llegaron a cometerse».

Cantando la Marsellesa enardecedora, fueron al cadalso los tribunos girondinos que, en la noche anterior, celebraron en la cárcel sombría, un banquete epicúreo, evocación estoica de un pasaje heroico de la antigua Grecia.

Muchos grandes hombres, bastantes héroes que la Historia reverencia y señala como ejemplos de bizarria y desprecio soberano ante el peligro, a la hora de morir ajusticiados, virilmente mostraron el temple de acero de sus almas indómitas, con alardes de valentía extraordinaria; pero algo fanfarronescos si queis, como si aspirasen a que sus arranques postreros fueran la condensación de su vida excepcional; y como si temieran que sin esos desplantes últimos, su recuerdo se marchitara, hundiéndose, para siempre, en la sima insondable del olvido.

Los comuneros de Castilla, encaminándose al patíbulo, entre el pregon infamante del absorbente absolutismo de un monarca austriaco—más tarde el mejor amigo de España—templaron la indignación legítima que les produjo el verse calificados de traidores, y del valeroso hijo de Segovia el «mientes tú y miente quien te lo mandó decir; no fuimos traidores, empero si celosos del bien público y defensores de las libertades del Reino», se trueca en las frases resignadas de Padilla:—«Señor Juan Bravo, ayer fué día de pelear como caballeros; hoy lo es de morir como cristianos». Nada de baladronadas. Nada de actitudes rebeldes y retadoras ante el tajo del verdugo. Es la hora de inclinar las nobles cervices, para que siegue las gargantas varoniles el hacha cortante y reluciente del bárbaro ejecutor de la ley. Es la sumisión del mártir ante el destino adverso. El vencido se somete, sin enérgicas protestas, a la dura ley del vencedor inflexible.

Ayer fué la ocasión de luchar por obtener el triunfo de unos derechos hollados por las plantas irreverentes de extranjeros privados codiciosos.

Hoy es el instante de perecer resignadamente, sobre la enhiesta armazón del suplicio, trono de inmortalidad y veneración para quienes se atrevieron a ir intrépidos en busca de la gloria por las sendas de la muerte.

Los paladines de los fueros castellanos, con la digna condenación de la imperial sentencia, adoptaron, sin efectistas ademanes, sin líricas y vibrantes arrogancias escénicas, sin desafiadoras palabras estériles, sugestivas de la galería fuertemente emocionada; humildes, pero impávidos y firmes en su sereno proceder ante la imponente traza del tétrico tablado, el más bello, el más digno gesto, de recia fortaleza admirativa, en el trance terrible de su decapitación, afrenta de un soberano magnánimo que no conoció entonces la sublime gracia augusta del perdón...

GONZALO ESPAÑA,



S. A. R. la Infanta doña Isabel

Amante, como siempre, de Segovia, la infanta Isabel ha querido asociar su nombre a la conmemoración del hecho más honroso de la historia de nuestra ciudad.

COMENTARIO

El único comentario que se nos ocurre poner a los actos que provocaron el levantamiento comunero, y a los realizados por Carlos I, ocurrida la tragedia de Villalar, es el que toda conciencia honrada puede poner a una serie de venganzas ruines y crueles, que mancharon de sangre el manto imperial, y que atrajeron para quien las llevó a cabo la maldición de las generaciones posteriores.

Han pasado cuatro siglos. Contemplamos en las lejanías del tiempo la grandeza de la trágica epopeya castellana. A tan gran distancia, los detalles repugnantes, los hechos punibles que unos y otros cometieron, se esfuman y desdibujan, y pueden apreciarse las cosas en su justa valoración.

Y así nosotros, que estamos desposeídos de todo apasionamiento en razón de la distancia, sólo vemos en la pugna habida entre el Rey y su pueblo, una lucha formidable de ideas contrapuestas: la libertad y la opresión.

El pueblo, respondiendo, quizás sin saberlo, al espíritu que animaba la obra del Renacimiento, pedía libertades.

El Rey, pretendiendo conservar un Poder que se le escapaba de las manos, quiso impenarse con el despotismo. El mundo salía de las tinieblas de la Edad Media y buscaba de nuevo la claridad perdida al apagarse la antorcha de Grecia y de Roma. El feudalismo y las Menarquías absolutas no podían avenirse

al estado de cosas que se aproximaba aceleradamente, y si bien hubo Reyes como Fernando e Isabel que tenían espíritu progresivo, otros, como Carlos, consideraban que no era llegada la hora de las concesiones.

Tremendo error, que torciendo y violentando el verdadero espíritu nacional fué causa de aquella lucha fratricida, que culminó en el cadalso de Villalar. Nada puede absolver a Carlos de aquellos desaciertos: ni sus glorias militares en Italia, en Flandes y en Francia, ni su conducta cuando llegó a la madurez de juicio. Las sombras de Padilla, Bravo y Maldonado flotan sobre todo, todo lo dominan y todo lo oscurecen, fulminando eterna maldición sobre la dinastía de los Austrias, que tuvo infeliz término en la imbecilidad del Hechizado.

X.

EN VILLALAR

Una historia, ó cronicón, cuenta que en cierta ocasión un Rey, fecundo en errores, escribió allí esta inscripción: «Aquí mueren los traidores»

Y añade la misma historia, que Dios ordenó borrar esa frase infamatoria, y él escribió en su lugar: «Aquí se alcanza la gloria».

JOSE RODAO

EL COMENTARIO DEL DIA

Todos hoy admiran a los Comuneros, todos se envaneecen con su heroicidad, todos hoy encomian a los pregoneros de la libertad

Todos hoy recuerdan la valiente hazaña y la ingrata muerte que hallaron un día los que pretendieron redimir a España de la tiranía

Pero entre esos muchos que lloran su (suerte, de fijo habrá alguno, con alma de esclavo, que ensoberbecido aun daría muerte al pobre Juan Bravo.

MARIO GUILLEN SALAYA

DIVAGACIONES

DEL DIA

La batalla de Villalar en el año de 1521, al ser perdida por los comuneros, no sólo se llevó la vida de sus principales caudillos, sino que inició la decadencia de esta resignada región de España, decadencia que aun subsiste sin que haya quién dé el remedio que ponga fin a este mal que ya parece endémico.

Cualquiera diría que al finalizar aquella batalla, acabaron también las energías de los naturales de la región, y hasta pudiera sospecharse si el hacha que arrancó las vidas de Juan Bravo, Padilla y Maldorado, segaría también la entereza de sus descendientes.

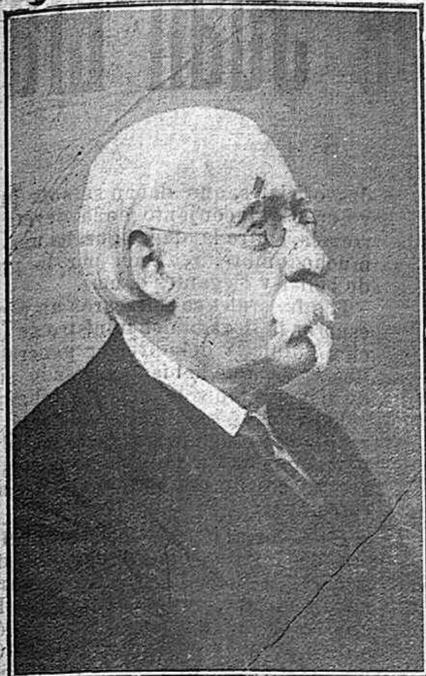
Decía el gran Castelar en su cátedra de Madrid comentando este acontecimiento que «hasta los cielos lloraban al ver perdidas las libertades de Castilla», pero no son las lágrimas y las lamentaciones las ofrendas que han de dedicarse a la memoria de los valientes Comuneros; no debe ser esto, hemos de demostrar que somos dignos descendientes suyos, que aun poseemos energías y entereza, y que si, por fortuna, no tenemos hoy que protestar como entonces, da la sórdida avaricia de un rey y unos consejeros extranjeros que tomaron a Castilla como el principal medio que les permitiera lograr sus ambiciones, y que si bien es verdad que hoy no nos vemos obligados a demostrar nuestra averción hacia el poder absorbente de la corte flamenca de Carlos V, si tenemos que procurar una atención más decidida hacia los intereses de nuestra región. Y si bien no hay que salir al campo armados de lanzas y picas a dirimir y legar por la fuerza de las armas lo que la sinrazón niega, si debemos emplear todos los medios lícitos que nos están concedidos para poder llevar al ánimo de nuestros paisanos a la vez que el diagnóstico verdadero del mal, los medios más eficaces para combatirlo.

Sean nuestras armas el libro, la prensa y la pluma; procuramos desterrar perniciosos rutinarios que aún rigen, a pesar del transcurso de los años, e iniciemos una activísima campaña educativa en todas las manifestaciones de la vida. Y, si como decía el eximio Costa, el problema de España es un problema de escuela y despensa, demos a nuestros pueblos esos dos alimentos ya que no hay razones que impidan que el pueblo se nutra corporal y espiritualmente.

Así honraremos debidamente a los comuneros y haciéndolo podremos con razón decir que descendemos de la misma tierra de Juan Bravo.

JUAN MONJE

Juan Bravo a los segovianos DEL MOMENTO



El cronista don Carlos de Lecea que ha publicado admirables estudios históricos acerca del levantamiento de los comuneros de Castilla

LOS SANCHO PANZA

Los tiempos de golatría en que vivimos, en que es tan difícil hallar en los hombres ideales puros, por haber sido éstos sustituidos por el más insalvable positivismo, son poco a propósito para apreciar en toda su grandeza la hazaña llevada a cabo por los comuneros en el año 1521.

¿Cómo es posible que en esta época, en la que a pesar de abusarse tanto de los conceptos de sindicalismo y comunismo, se rinde culto tan ferviente al individualismo, se haga cargo la humanidad del sacrificio, abnegación y desinterés de que dieron pruebas aquellos esforzados varones, que se llamaron Padilla, Bravo, Maldonado, Juan de Solier y tantos otros, cuyo nombre permanece ignorado, que no titubearon en abandonar las dulzuras y comodidades de su familia y de su hogar, para luchar contra un Poder despótico y cruel, ofrendando en aras de la libertad y de la democracia su hacienda y la de los suyos y, por último, su vida?

A buen seguro que son muy contadas las personas que llegan a comprender la importancia y trascendencia suma de aquel movimiento, que si en aquel entonces fracasó aparentemente, fué a modo de semilla esparcida en un campo yermo por la incultura y los prejuicios, que con el transcurso de los años y mediante la labor provechosa, aunque lenta, de la educación e instrucción del pueblo, había de germinar, si no en toda su lozanía, por lo menos en una gran parte.

Esa es la razón por la que muchos espíritus, a los que muy bien se les puede calificar de mezquinos, muestran cierto desdén hacia los hechos que en este Centenario se conmemoran, y no se recatan en calificar desdenosamente los actos organizados con tal motivo.

Pobres de ellos y pobres de los pueblos que tienen la desgracia de albergar en su seno seres de tal naturaleza!

Preferibles son mil veces los Quijotes, aunque éstos arremetan, lanza en ristre, contra los molinos y sean calificados de locos o visionarios, a tantos y tantos Sancho Panzas, como en el mundo existen, que cabalgan muy cómodamente en el rocín del egoísmo y de las bajas pasiones.

ROGELIO URRIALDE.

■ Dende aquesta estrecha fría e incónita tumba en laque mis decapitados y ultrajados restos yacen desajuntados, contra la mia voluntad de los de mis abnegados y queridos compañeros, veo decontento lleno ¡oh, tierra querida segoviana! el recuerdo que en el día de hoy dedicado habeisme.

Al través de la pesada losa que me guarda, bien barrunto la finalidad del acto que ejecutáis en mi honor, que non es otro que quitar la razón a los que jamás la hubieron, y que en donársela, gala hicieron de caballeros principales sólo por calzar espuelas y ceñir espada, pero más atentos en doblar servilmente sucerviz para ha agar al César, que non por defender los derechos de su patria.

Non es a ellos a los que agradecer debo el pleito homenaje quequeréis rendirme; es a vosotros ¡oh pueblo querido! enque los mas plebeyos prueba dieron de más forzados que los que se intitulaban caballeros; es a vosotros labradores y pecheros y me-

malos tratos que daban a mis compañeros e non por el que a mí me facian: con guito dí lo que tenía, y sí con pena porque vosotros non vierades era bastante mi sacrificio, para purgar con él algún hierro comedido, desvanécese hoy al ver que me lo agradecesteis.

...Gané el germano: perdimos nosotros la jornada, pero el fuerte huracán non pudo arrastrar a estériles eriales la densa semilla que vertimos empapada en noble sangre en los enrojecidos campos de Villalar.

...Pedíamos libertad para nos gobernar con gente española e non con estrangeros: Pedíamos que nuestro mermado erario en Castilla quedase e non se la llevasen para enlustrar el mohoso escudo de Germania: Pedíamos que non pusiesen presa a la nuestra Reina doña Juana que por cuerda la deputabamos e non por loca como diciendo andaban el Obispo Adriano y sus secuaces que por decirlo, bien ganaban en prebendas: Pedimos que la silla Prida non



Segovia está celebrando con sus mayores pompas el cuarto Centenario de la muerte del comunero Juan Bravo, el hidalgo, el caballero segoviano que supo perder su vida en holocausto de las libertades patrias, suprema aspiración de él y de todos aquellos que se consideraron oprimidos con la política ejercida por los mandatarios de Carlos I.

Y lo más simpático que encuentro en estas fiestas, es que no ha habido segoviano que haya pretendido eliminarse del conjunto para el mayor esplendor de las mismas.

Comenzando por el Ayuntamiento, representante genuino de la población, y por el eximio escultor Aniceto Marinas, el autor del monumento a las Cortes gaditanas, que demostrando su amor por el país que le vió nacer, ofreció desinteresadamente, no ya su alma de artista, sino su peculio, para que en la plaza más típica de su amadísima Segovia figure una obra de su arte que perpetúe el nombre, mejor dicho, el símbolo que para todo buen segoviano debe representar la figura histórica del gran comunero; hasta el vecino más humilde, todos, repito, han contribuido con su esfuerzo, con ese temple de alma de la austera Castilla, al mayor esplendor de este Centenario.

Y si cabe que en esta fiesta familiar tome parte un hijo de la lejana Andalucía, de aquel antiguo reino todo espiritualidad, todo luz, todo color por su incomparable sol y por sus perfumados jardines, he de decirte, amable lector, que la esperaba con verdadera avidez y que su recuerdo ha de ser impercedero para mí, por lo mucho que representa en el orden moral y material.

Los hechos sucedidos en Villalar el 23 de abril de 1521 con aquel ejército de abnegados patriotas mandados por Padilla, y las ejecuciones llevadas a cabo al siguiente día, fueron, a no dudarlo, el germen encargado de derrocar mas tarde aquel poderío absorbente, que dió origen al antagonismo entre el elemento popular de Castilla, celoso de sus antiguas libertades, y el poder Real.

Y para mayor gloria de este pueblo, digno sucesor de aquellos valientes e hidalgos comuneros, otro segoviano, el encargado de recordar a las generaciones futuras el broche de oro con que se cerraron para siempre en la iglesia de San Felipe, en Cádiz, las graves heridas que sufrió el pueblo hispano por consolidar sus libertades, también aquí se dispone con su alma ingenua a dejar un permanente recuerdo del comienzo de aquellas luchas.

Bendito mil veces el pueblo que sabe hacer honor a sus antepasados, los que fueron mártires por consolidar una idea; loor para los hombres de buena voluntad que sabiendo apartarse de las pequeñas luchas terrenales, elevan su alma, llevan su espíritu a las más altas regiones como idealidad suprema, para enseñanza de los que, en el mañana, sean los encargados de regir nuestro país.

JOSÉ VALDÉS.

nestrales ya que con migo morir supisteis en Villalar luchando contra los vendidos Magnates para los que las libertades patrias eran gabelas despreciables ante el atisbo de enriquecerse mas con las villas y señoríos con que Carlos lesbrindara. Sois vosotros los que juntos con migo libareis en el día de hoy, que al hacerlo, lo hareis con vuestros ascendientes que con migo fincaron honra y vergüenza llenos para resucitar en este día en medio de las bendiciones del pueblo agradecido, que siendo así, prueba es de que nuestro sacrificio no fué olvidado y bien claro veo que ficimos bien en lo fecho aunque la suerte nos fue adversa.

Brindemos juntos como en el Walala escandinavo brindan con Odín los Ases divinizados con el hidromel sagrado asistidos de las hermosas Walkirias con las que se me antoja compararos, queridas segovianas; brindemos juntos en honor a las libertades que el veintiuno de Abril de mil quinientos veintiuno, se empezaron a esfumar y que si se restringieron en Villalar, el tiempo las da por ganadas, ya que tesón tanto pusimos en legarlas.

Ya los cronistas de entonces os habrán dicho como entregué a Dios mi ánima: tranquillo... resignado, pero protestando de los

fuesé tenuta por obispos estrangeros: Pedíamos el castigo de Ronquillo y de Fonseca que como bárbaros destruyeron a Medina del Campo para cuya ciudad non regateis nunca mercedes, ya que sobrepujo a Numancia en heroísmo por nos proteger contra el furor de Ronquillo y de Fonseca.

Dueleme que a mí y a mis compañeros nos condenara el Gefeirmano por traidores, e non viera traición en nuestros Deputados Vázquez y Rodrigo, que nos vendieron en las Cortes de Santiago.

Benditos los tiempos que dan la razón a los tiempos: Si el Rey va a Villalar, bien ido vaya, ya que su presencia mayestática, dirá a los tiempos pasados que non hubieron razón los que en contra nuestra lucharon, e que si un Rey tomó a mala cuenta ir, otro Rey, con su presencia, se la da a los que se la quitaron a aquellos, y al facerlo, querrá decir que en Villalar ganemos, e non podrá ya decirse que perdimos; la presencia del Rey lo firmaría.

BENITO BALBUENA

LEA V. MAÑANA

LA TIERRA DE SEGOVIA



Aniceto Marinas

el inigne escultor segoviano autor del proyecto de monumento a Juan Bravo.

Segovia en el centenario de la muerte de Juan Bravo

Amanece el día espléndido, hermoso, como si el tiempo quisiera asociarse al homenaje que Segovia ha preparado a los Comuneros castellanos.

Se nota gran afluencia de gente en las calles; y gran número de balcones lucen colgaduras.

Las campanas del primero de nuestros templos lanzan al aire el úgubre tañido de clamor.

La labor de los reporteros siempre difícil, se hace aun más en este caso, por la necesidad de atender a varios sitios a la vez.

Pero, en fin, vamos a dar comienzo a la información de los actos celebrados ayer, que procuraremos sea todo lo más completa posible, aunque adolezca de falta de método en su exposición.

Llegada del ministro de Instrucción pública

A las once y catorce minutos llegó a la estación el tren rápido de Irún, en el que venían el ministro de Instrucción pública señor Aparicio, el director general de Bellas Artes señor García Leaniz, diputado a Cortes señor Iradier y nuestro paisano el eximio escultor don Aniceto Marinas.

El viaje lo realizaron el ministro y sus acompañantes en un vagón de la Compañía internacional de coches camas.

En la estación se encontraban el gobernador civil señor Llaera, gobernador militar señor López Pozas, alcalde señor Guajardo, presidente de la Audiencia señor Gil de Tejada, presidente de la Diputación provincial señor González Bartolomé, delegado de Hacienda señor Sobrini, director del Instituto señor Pedrazuela, Ingeniero Jefe de Obras públicas y Monte, señores Corsini y Torrependo, delegado regio de primera enseñanza señor González Longoria, juez de instrucción señor Crespo, director de la escuela Normal de Maestros señor Fuentes, ingeniero agrónomo señor Landero, comisario regio de la escuela Normal de Maestras señor Sanz Gómez, coronel del regimiento de Posición señor Carsi, coronel de la Academia de Artillería señor Flórez, inspector jefe de primera enseñanza y nutridas comisiones de la Diputación provincial, Ayuntamiento, Instituto, Audiencia, Escuelas Normales de maestros y maestras, Hospital militar, Delegación de Hacienda, Catastros rústico y urbano, Archivo militar, Comisaría de Guerra, Guardia civil, Intendencia, Academia de Artillería, Zona de reclutamiento y Maestros nacionales de uno y otro sexo.

También se encontraban en el andén de la estación el senador del Reino señor Cano de Rueda, que vestía uniforme de jefe de administración civil con cruz y banda de Isabel la Católica, y el diputado a Cortes por este distrito señor Squella, con uniforme de maestrante de Valencia.

A la llegada del ministro rindió honores una compañía del regimiento de posición con música, al mando del capitán señor Onrubia, la cual fué revistada por el señor Aparicio, acompañado de los gobernadores militar y civil.

Nuestra primera autoridad gubernativa hizo las presentaciones oficiales, dando la bienvenida al ministro y director general, en nombre de la ciudad, el alcalde señor Guajardo.

Seguidamente ocupó el ministro el carruaje de la Corporación municipal, en unión del alcalde, marchando detrás los de las entidades, corporaciones y representaciones oficiales, siguiendo por el paseo del Conde de Sepúlveda, San Clemente, Azoguejo, calles de Cervantes, Juan Bravo e Isabel la Católica, hasta la Plaza de la Constitución, abandonando los coches, frente a la puerta de la Casa consistorial, donde esperaba el resto de las corporaciones e invitados al funeral que iba a celebrarse, marchando inmediatamente a la Catedral.

Los funerales en la Catedral

El acto religioso

Celebráronse a las once y media de la mañana del día de ayer, las magníficas honras fúnebres, organizadas por nuestro Ayuntamiento, en surragio de las almas excelsas de Juan Bravo, Juan de Solier y restantes comuneros segovianos.

El primero de nuestros templos presentaba un golpe de vista verdaderamente deslumbrante. Del tono austero de las góticas y espléndidas naves, se destacaba la brillantez de los uniformes de los comisiona-



Casa de la calle de Juan Bravo, que según la tradición popular, fué morada del insigne Comunero

HIMNO A SEGOVIA

(CON MOTIVO DEL IV CENTENARIO DE LA MUERTE DE JUAN BRAVO)

¡Segovia! Pueblo ilustre, ciudad privilegiada,
La patria que a Juan Bravo un día vió nacer...
Desde el rincón alegre de mi humilde morada,
Tu indiscutible gloria hoy quiero enaltecer.

Fuiste siempre el archivo de toda cortesía,
Fueron todos tus hijos cumplidos caballeros,
Y encierras en tu seno castellana hidalguía,
Amasada con sangre de bravos comuneros.

Desde remotos tiempos brillante fué tu historia,
Fama justa lograron tus épicas hazañas,
Mil veces peleaste cubriéndote de gloria
Por librar a la Patria de tutelas extrañas.

Segovia, yo te admira; eres por tu altruismo
Una joya preciada del solar español,
Patria de hombres ilustres, cuna del patriotismo,
Tu honor siempre ha brillado tan puro como el sol.

Muy pobre es el tributo que mi musa te envía,
Otras versos mejores no he sabido rimar;
Mas dentro de mi alma te rindo pleiteía
Y termino gritando en tan solemne día:
¡Gloria al hijo esforzado que murió en Villerar!

José DE PEDRO VAQUERO.

dos oficiales, que daban su nota luminosa y dorada al conjunto de la devota concurrencia, entre la que figuraba una selecta muchedumbre, realizada por la presencia de bellas y elegantes damas.

Los funerales se retrasaron un poco, para esperar la llegada del ministro de Instrucción Pública y del director general de Bellas Artes, que habían expresado su deseo de asistir a tan solemne acto religioso.

Los citados personajes políticos fueron recibidos en la puerta de la Catedral por una comisión del Cabildo de la misma, como es costumbre antiquísima, en estos casos.

En el presbiterio se colocaron el ministro de Instrucción Pública y el director general de Bellas Artes, los gobernadores civil y militar, el presidente de la Diputación, el Ayuntamiento en corp ración, presidido por el alcalde don Pascual Guajardo y compuesto de casi todos los concejales, los representantes en Cortes por esta provincia señores Squella e Iradier, el insigne escultor Aniceto Marinas, el ilustre cronista de Segovia don Carlos de Lecea, el senador don Rufino Cano de Rueda, el presidente de la Audiencia, el delegado de Hacienda, el presidente de la Cámara de Comercio y restantes presidentes de las comisiones de los centros civiles y militares que fueron invitadas, y cuya reseña haría interminable esta información.

Las referidas comisiones tenían señalado su puesto entre la valla que conduce desde el coro al altar mayor.

Ofició la misa de pontifical el excelentísimo señor obispo de la diócesis, asistido el deán de la Catedral don Manuel Campos Moro y como diáconos de honor el arcipreste don Maxlino Azpicueta, el chantre don Mariano Martínez, el doctoral don Pedro Barrenechea y el conónigo don Carlos García.

Frente al presbiterio, en el centro de la valla de que hemos hecho mención, se alzaba un severo túmulo cubierto de un precioso paño de terciopelo negro, con primorosos bordados de oro. Rodeando al catafalco ardían buen número de corpulentos cirios.

Tomó parte en esta solemnidad una orquesta numerosa; que merece especial mención.

La parte musical

Bajo la inteligente batuta del entusiasta maestro de capilla, consumado artista y excelente amigo nuestro, don Luis Casares, se agruparon un nutrido coro de voces y de profesores de orquesta, como nunca, hasta aayer se vió y oyó en nuestra Catedral.

Entre las voces figuraban el contralto de la Catedral Metropolitana de Valladolid, don Trinidad Calleja y el bajo y barítono de la Real Basílica de San Francisco el Grande, de Madrid, don Felipe Merino León y don José Angerri; la «Schola Cantorum» del Seminario Conciliar, el espléndido orfeón de los Padres Misioneros y, por vez primera, los iples de la clase de música de la Escuela de Bellas Artes.

No será necesario decir que también tomó parte el coro de nuestra Catedral.

Entre la orquesta son dignos de mención, además de la capilla de dicho templo, los niños que asisten a la clase de música citada de la escuela de Bellas Artes, que tan completamente dirige don Luis Casares.

Se interpretaron admirablemente, la misa «Pro defunctis», del maestro Lorenzo Perassi, bella página musical, de inimitable factura; la «Sequentia», del maestro Vicente Goicoechea y el responso «Liberamé» del genio del clasicismo, el maestro Vitoria, que se remonta al siglo XVI.

Después el bajo señor Merino destacóse en el «Gradual requiem eternam» y lo mismo el barítono señor Angerri en el solo «Liberamé» y el contralto señor Calleja en el «Hostias et preces».

El principal elogio que se puede hacer de la parte musical son los comentarios favorabilísimos para su actuación que oímos a cuantos asistieron a los funerales; de todos los labios salía la palabra encomiástica, «admirable» que puede llenar de satisfacción al celo e inteligencia de nuestro entrañable amigo el señor Casares, que ha dado tan bella prueba de su valor artístico dirigiendo esta orquesta notabilísima.

Lástima grande que no haya podido dejarse oír desde el coro alto de la catedral, pues su resonancia hubiera sido mayor.

No pudo ser esto por falta de empuje entre el órgano y la masa coral, por la distancia, y por no reunir condiciones de solidez.



El famoso cuadro de Gisbert, "Los Comuneros de Castilla,"

Banquete en el Hotel Comercio Europeo

Una representación del partido conservador obsequió ayer, a la una y media, en el hotel Comercio, con un banquete al ministro de Instrucción pública señor Aparicio.

Concurrieron el director general de Bellas Artes, señor García de Leaniz; el gobernador civil señor Llasera; los diputados a Cortes, señores Squella e Iradier; el diputado provincial, señor Cáceres; el concejal señor Rivas y los señores Bermejo Mayoral-Sánchez, Reguera, Rodríguez-Arce, Llorente (don R.) Nonide y conde de Torrependo. También concurrió, especialmente invitado, el alcalde señor Guajardc.

Durante la comida fueron saludados el señor ministro y los demás comensales por los señores López Monis, marqués de la Ensenada, vizconde de Altamir, Cruz-Conde y Garnica, que llegaron de Madrid.

El señor Cano de Rueda no asistió por haber tenido que ausentarse de la capital.

Inauguración de la Exposición de arte retrospectivo

A las cuatro menos veinte de la tarde salió de las casas consistoriales una nutrida comisión formada por el Ayuntamiento, precedido de los maceros, excelentísimo señor Ministro de Instrucción pública, director general de Bellas Artes, gobernadores civil y militar, y comisiones de todos los organismos y corporaciones de la capital.

Todos ellos se dirigieron al palacio episcopal y unidos al excelentísimo señor Obispo aguardaron la llegada de S. A. R. la Infanta doña Isabel que a las cuatro en punto hizo su entrada a los acordes de la marcha Real.

Una batería del regimiento de Artillería de posición a las órdenes del capitán señor Gimeno, con escuadra, banda, música y estandarte rindió los honores de ordenanza.

En el patio del palacio se había levantado un artístico templete en el cual, y después de las presentaciones y saludos de rigor, tomaron asiento las siguientes personalidades: En el centro S. A. R.; a su derecha, el excelentísimo señor ministro de Instrucción pública, la señorita Beltrán de Lis, el general de ingenieros señor Rodríguez Morelo, director general de Bellas Artes; go-

bernador militar, y presidente de la Diputación. A la izquierda, el alcalde de la capital; gobernador civil; presidente de la Audiencia, y diputados a Cortes señores Squella e Iradier.

Inmediatamente dió comienzo el acto pronunciando el señor párroco de San Miguel, don Benito de Frutos, un elocuente sentido discurso. Empezó saludando a S. A. R., al ministro, como representación del Gobierno, y a las autoridades todas, haciendo a continuación una breve reseña de los trabajos para la organización de esta interesante exposición de arte retrospectivo.

El señor de Frutos hizo resaltar la importancia que encierra la contemplación de las obras producto del genio de nuestros antepasados que habrán de servir de enseñanza y orientación para las actuales generaciones. Puso de relieve el entusiasmo con que todos han cooperado a la realización de esta obra, rivalizando, desde el señor obispo de la diócesis hasta el último obrero, en celo y actividad.

También hizo notar el señor de Frutos que la exposición contaba, gracias a un feliz hallazgo, con una caldereta perteneciente al comunero Juan Bravo, lo cual había servido de satisfacción a los organizadores, puesto que las actuales fiestas están consagradas a glorificar la noble personalidad del abnegado defensor de las libertades castellanas.

El señor de Frutos termina con un párrafo vibrante de enaltecimiento al arte y a la memoria de los comuneros de Castilla. Fué aplaudidísimo.

El discurso del ministro

El señor Aparicio empieza saludando al pueblo de Segovia que tan buena acogida ha tenido para todas las personalidades, que hoy han venido a la histórica ciudad.

En frases sentidísimas señala la presencia de S. A. R. la Infanta Isabel, a quien España entera llama *Infanta bien amada* y a quien Segovia en particular puede calificar con legítimo orgullo de *Infanta segoviana*.

A continuación, y aludiendo ya a la exposición que va a inaugurarse, el señor Aparicio dice que nada como la historia del Arte para reflejar la marcha progresiva de los pueblos. El Arte, respondiendo siempre al estado espiritual de las distintas épocas de la historia, es la expresión más pura del

sentimiento y de la idealidad de los pueblos.

El señor Aparicio encomia la labor de los organizadores de la exposición, felicitando en primer término al señor Obispo de la diócesis, que siguiendo la gloriosa tradición de la iglesia,—amparadora siempre de toda manifestación artística—ha ofrecido su palacio para albergue de tantas maravillas del arte. Felicitó igualmente al gobernador, al alcalde, al pueblo de Segovia en general que con actos como el de ayer dá pruebas elocuentes de que sabe ser respetuoso con el recuerdo de su glorioso pasado.

Dice el señor Aparicio que no solo en Segovia se enaltece la memoria de los que fueron; Segovia piensa también en el presente y en el porvenir y cultivando industrias de rancio abolengo y dando impulso a nuevas manifestaciones de la moderna vida industrial, afirma su personalidad en el concierto de las provincias españolas.

El señor Aparicio termina su discurso vitoreando a Segovia, al Rey y la Infanta doña Isabel, siendo contestado entusiastamente por todos los concurrentes al acto.

Terminado el discurso del señor Aparicio, la Infanta, rodeada de las autoridades, recorrió los salones de la exposición de cuyas instalaciones hizo merecidos elogios,

quedando así terminada la ceremonia de inauguración.

De la exposición, que es notabilísima por todos conceptos, prometemos a nuestros lectores una información detallada en uno de nuestros próximos números.

Un té en honor de la Infanta

Terminada la inauguración de la exposición de arte retrospectivo, el excelentísimo Ayuntamiento obsequió a S. A. la Infanta doña Isabel con un té en el salón de actos.

A él concurrieron la dama de compañía de S. A. y los señores ministro, obispo; general de ingenieros, ayudante de Su Majestad, señor Rodríguez Morelo; director general de Bellas Artes, alcalde, gobernadores civil y militar, diputados a Cortes señores Squella e Iradier, presidente y fiscal de la Audiencia, delegado de Hacienda y presidente de la Diputación.

Inmediatamente de terminado el homenaje marchó la infanta a Madrid en automóvil, siendo despedida por el numeroso público que se encontraba en la plaza Mayor, con muchos vivas y una salva de aplausos, prueba inequívoca del afecto que aquí se tiene hacia la simpática condesa de Segovia.

JUANITO

Gran comercio de tejidos nacionales y extranjeros, pañería e infinidad de artículos propios del ramo, especialidad en equipos de novia, géneros blancos y negros.

SIN NINGUNA SUCURSAL

ISABEL LA CATOLICA, NUMERO 14

NO COMPRAR SIN VISITAR ANTES ESTA CASA

LA VIDA EN LA CIUDAD

En la Catedral

Con pompa inusitada se han celebrado los funerales en sufragio del alma de Juan Bravo, Juan Solier y demás comuneros segovianos. La misa de Perosi magistralmente dirigida por don Luis Casares y ejecutada con verdadero arte por nutrida orquesta y un numeroso coro de canores ha sido de grandioso efecto; a su lado la *sequentia Dies irae* de mi inolvidable amigo el maestro Goicoechea, uno de los mejores maestros de capilla que ha tenido España en los últimos años del siglo XIX y principios del XX y el mejor sin duda alguna que ha pisado el coro de la S. I. Metropolitana de Valladolid; si Perosi es hombre inspirado y técnico, Goicoechea le supera en el conocimiento de los grandes polifonistas; por eso su nombre ha merecido los honores de ser colocado en la historia de la música española como uno de los portaestandartes del arte religioso español de gran prestigio, como dijo en la «Ciudad de Dios» mi queridísimo y malogrado hermano Luis (q. e. p. d.).

En consecuencia podemos afirmar que, no necesitamos ir a espigar en campo ajeno; tenemos en España una riqueza inmensa de grandes compositores, pero es muy español el buscar lo ajeno por crearlo mejor, con menosprecio de lo propio aun cuando sea muy superior; basta que conozcamos al maestro, para decir con cierto tono despreciativo, «¡ah, es fulano, si... le conozco... el otro día estuve con él o le conocí en tal parte... ya... es regular... un buen chico...» y con esta, que podríamos llamar en castellano majadería, no se da importancia al que realmente vale cien mil veces más que muchos de apellido enrevesado.

Después de la misa, el *Libera me* de Tomás Luis de Victoria, de mediados del XVI, bien interpretado en cuanto cabe, dado los novelos ejecutantes en su mayor parte, por lo cual merece más elogios el nuevo maestro de capilla que ha sabido trabajar en esta obra con el esmero que se merece. Siga, pues, siempre don Luis Casares, dándonos música religiosa española aunque sea mezclada con la extranjera; de ese modo se verá el contraste. Somos más sólidos y muy germánicos musicalmente cuando hacemos o escribimos a lo serio: por eso nuestra escuela española en el género religioso tiene su origen más fundamentado en Morales, Guerrero y Victoria, este último tan español, que en Roma vestía el amplio manto de España, sin que quisiera ceder a los ruegos de amigos para aceptar la moda de la gran ciudad, y su música es igualmente muy española hasta el extremo de que el historiador Baini tilda a nuestro compositor de que sus obras están «*engendradas por sagre mora*» y que tenían «*demasiado estilo español*». Este defecto debíamos tener todos los españoles y no tener el prurito de ir a amantarnos en los enjutos pechos del arte religioso francés, como de poco tiempo a esta parte se nota en los novelos compositores.

ENRIQUE VILLALVA

Un ruego al Gobierno

En el banquete que los conservadores ofrecieron ayer a los señores ministro de Instrucción pública y director general de Bellas Artes, el diputado provincial señor Cáceres, por ausencia del señor Cano de Rueda, en nombre del Comité conservador y recogiendo el común sentir del pueblo de Segovia formuló al ministro señor Aparicio el ruego de que interpusiera su influencia cerca del Gobierno de Su Majestad a fin de que se conmuta la pena impuesta al capitán de Artillería señor Sanz y Sanz, hijo del coronel de Artillería el distinguido segoviano don Tomás Sanz Gómez, capitán que fué condenado por el Consejo de Guerra, a raíz de los sucesos del cuartel del Carmen de Zaragoza, en que se hallaba de servicio cuando se produjeron aquellos.

El señor Aparicio ofreció transmitir al Gobierno el ruego que se le hacía y nosotros, por nuestra parte nos congratularemos muy mucho de que se obtenga la gracia que se pide.

Venta de casas

Plaza de la Tierra, número 1; calle de Perucho número, 1 y Arquitecto Escobedo, 16.

Informará, don Ricardo Huertas, Precursor.

Noticias y vida de sociedad

Las pruebas del tractor Fordson

Ayer, a las tres de la tarde, ante algunos amigos del señor representante de los tractores Fordson y labradores más interesados en conocerlo, se hizo una antepueba del tractor Fordson la cual constituyó el resultado apetecido.

Mañana, a las tres de la tarde, se hará definitiva la prueba y demostración de dicho aparato de tan excelentes resultados para las labores agrícolas.

Según nuestras noticias, son muchos los labradores que han venido expresamente a presenciar estas demostraciones y numeroso el público que piensa asistir a dicho interesante espectáculo.

Un donativo importante

Ayer llegó a esta capital don José Rodríguez Mesa, administrador general del senador por esta provincia, excelentísimo señor conde de los Villares para hacer entrega al Comedor de Caridad, en la persona de su presidente Don Julio de la Torre, de la asignación percibida hasta la fecha, en la presente legislatura, por dicho senador, cuya donación continuará realizando en lo sucesivo.

Merece plácemes el altruismo del señor conde de los Villares y su interés en pro de la benéfica institución de que se trata.

Enferma

Una pobre viuda con cuatro hijos, que vive en Muerte y Vida, número 163.º, se halla enferma de gravedad y solicita del vecindario y de las autoridades, un socorro para remediar su triste situación.

Próximo enlace

Muy en breve contraerán matrimonio en esta ciudad, la encantadora señorita Encarnación Llorente, hija de nuestro buen amigo el médico, de Carbonero el Mayor, don Víctor y el joven y culto veterinario de aquel pueblo don Félix Herranz, hijo del médico de Armuña.

Anticipamos al futuro matrimonio nuestra más cordial enhorabuena.

Universidad popular

El próximo martes, a las seis de la tarde, dará don Luis Carretero una conferencia sobre «El momento económico actual y sus perspectivas».

Aniceto Marinas

Según habrán visto los lectores en la información que hacemos de las fiestas del Centenario, se encuentra entre nosotros, el genial escultor paisano nuestro Aniceto Marinas, el cual ha visitado nuestra redacción para exteriorizarnos su afecto.

Mucho nos complace esta prueba de deferencia que nos da nuestro querido amigo Aniceto Marinas, al que tanto admiramos por su excepcional labor artística.

Enfermo grave

Se encuentra gravemente enfermo, el conocido agente de negocios de esta capital y buen amigo nuestro, don Mariano Blasco. Hacemos votos por el restablecimiento del enfermo.

Aclaración

No son 26 sino 56 las firmas que contiene la instancia que se ha presentado al Ayuntamiento en la sesión municipal de anteayer relativa a la modificación de sitio de emplazamiento de la estatua de Juan Bravo.

Hacemos gustosos esta rectificación en honor a la verdad, por lo mismo que no tenemos interés alguno en alterarla.

De información periodística

Para hacer la información de los principales actos que se celebren con motivo del Centenario de Juan Bravo, ha llegado a esta capital, el joven y culto redactor de *La Epoca*, don Francisco Casares.

La llegada del Rey

Hoy, a las doce menos cuarto llegará a Segovia S. M. el Rey.

Cubrirán la carrera fuerzas del Regimiento de Posición.

En la Plaza Mayor y en la entrada de la Catedral, adonde se dirigirá inmediatamente nuestro soberano, le tributarán honores los alumnos de la Academia de Artillería, con bandera y música.

Para asistir a una velada literario-musical

Según parece, la normal de maestros ha invitado para que tomen parte en la velada literario-musical que se celebrará hoy en el edificio de dicho centro de enseñanza a los señores don Trinidad Calleja, contralto de la Catedral Metropolitana de Valladolid y al bajo y barítono de la Real Basílica de San Francisco el Grande, de Madrid, don Felipe Merino y don José Anguerri.

Viajeros

Para pasar las fiestas del Centenario de Juan Bravo, ha llegado a esta capital nuestro distinguido amigo y paisano, el canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Zamara, don Julián de Laorden.

También ha llegado a Segovia, con el mismo objeto, el comisario regio de enseñanza, don Manuel González Longoria, acompañado de su esposa.

Después de pasar una temporada en Jumilla—Murcia—ha regresado a nuestra capital, el joven e inteligente oficial de Correos, don Rafael Martínez Cuadrado.

De Carbonero el Mayor don Víctor Llorente, médico de dicho pueblo, el veterinario del mismo don Felipe Herranz y el industrial de aquella localidad don Santiago Alvarez.

De Carbonero de Ahusín el maestro nacional don Juan Monje, asiduo colaborador de LA TIERRA DE SEGOVIA y buen amigo nuestro.

De Gomezserracin nuestro querido amigo el médico don Mario Guillén Saulate, padre de nuestro compañero de redacción señor Salaya.

De Carbonero de Ahusín el médico don Emilio García López y el cura párroco don Pedro Otero Arribas.

De Ochando el cura párroco de dicho pueblo y el auxiliar del recaudador de contribuciones de aquella zona.

La velada literaria y musical de las Normales

El martes próximo se celebrará, como ya hemos anunciado, la fiesta literaria musical, organizada por las Escuelas Normales. Tendrá lugar en el patio de la Normal de maestros.

La fiesta se ajustará al siguiente programa:

- 1.º Fantasia de aires populares, por los alumnos de la clase de música de la Escuela de Artes y Oficios, discípulos del señor Casares.
- 2.º Apertura, por el director de la Normal de Maestros, señor Fuentes.
- 3.º «Consideraciones sobre las Comunidades», por el señor Campos, profesor de Historia de la Normal.
- 4.º «Silueta ética de Juan Bravo», por la alumna señorita Timón.
- 5.º «Las Comunidades de Castilla», por el alumno Antolín Useros.
- 6.º «Exodo de los comuneros», por una alumna de la Normal.
- 7.º «Coro patriótico», cantado por alumnas y alumnos de las Normales, dirigidos por la profesora de música, señora Felid.
- 8.º «Segovia y los comuneros segovianos», por el alumno Mariano Grau.
- 9.º «La figura de doña María Pacheco», por la alumna señorita Luisa Sanz.
10. Lectura de una poesía por su autor, el profesor auxiliar numerario de la Normal, don José Rodao.
11. «El concepto de la libertad en los Comuneros», por la señorita Alfaya, profesora de Historia de la Normal.
12. Número musical por los alumnos de la clase de música de la Escuela de Artes y Oficios.

Se venden

dos pases de piedra Francesas de la Yesté, con sus herrajes, una limpiadora y su cernido con todos sus accesorios.

Razón: Perfecto Ruiz, Juan Bravo, 24.

La corrida de esta tarde

Hoy, a las cuatro de la tarde, tendrá lugar la anunciada corrida de novillos-toros con el siguiente programa:

Matadores: Gabriel Hernández (Posadero) y Alfonso Gómez (Finito).

Banderilleros: Crispín García (Rubio), José G. rosa (Morenito), Cayetano Chivato, Mariano Sinovas (Huesque), Eusebio Rubio e Irener Moreno; y un puntillero.

Sobresaliente de espada, el matador de novillos-toros, Vicente Henche (Alegrías).

El precio de las localidades incluidos impuestos es el siguiente:

Palcos con diez entra-las, 30 pesetas; tendidos de sombra, 2,50; medias entradas de sombra, 1,75; tendidos de sol, 1,50; medias entradas de sol, 1,00.

Las medias entradas serán válidas solamente para niños y militares sin graduación.

Reina gran entusiasmo por esta corrida, siendo mucha la gente que ha acudido a ver los toros, que según noticias son muy finos y de hermosa lámina.

TEATRO JUAN BRAVO

Las funciones de ayer Cinematógrafo y varietés

Después de unas interesantes cintas cinematográficas apareció nuevamente en nuestro escenario la gentil bailarina Pilar Nebot, que, con su gracia y desenvoltura, ha sabido captarse las simpatías del público segoviano, que anoche no se cansaba de admirar su variado repertorio. Gustó mucho en el tango y en las jotas valenciana y aragonesa.

La cancionista *Titinette*, aunque con repertorio conocido, supo dar relieve a sus canciones y fué aplaudida cariñosamente.

Funciones para hoy

A las cuatro y media; a las siete, moda y las diez y media popular.

El mismo programa de hoy.



Cómo yo preparo un delicioso flan económico

Durante la carestía de los huevos

Compré en un tienda es comestibles un cartón FLAN IDEAL. De medio litro de leche se prepara una tacita, en la que desfiló el contenido de una de las bolsitas que contiene el cartón. El resto de la leche lo hago cocer, añadiendo azúcar, según gusto. Cuando esté hirviendo echo la leche preparada y cuevo todo unos minutos, removiendo constantemente hasta que forme una masa, la que vierto en un molde previamente humedecido en agua fría o preparado con caramelo.

GUSTOS: VAINILLA, LIMON ALMENDRA, CAFE O CHOCOLATE

Económico : Nutritivo : Sabroso

Compañía de Productos Alimenticios S. A.

SAN SEBASTIAN

DEPOSITARIOS:

En Madrid:

Compañía Nacional

Teléfono de La Tierra. 143

LA VIDA EN LA CIUDAD

Academia de Mazas

Valverde, 22, Madrid (toda la casa)

PREPARATORIA PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Internado especial para treinta alumnos, con la convivencia del propio director, don Mariano de Mazas.

Cursos breves de entrenamiento (Abril, Mayo y Junio)

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos cursos breves de entrenamiento a fin de que al comenzar el año académico en 1.º de Octubre, los preparados sepan estudiar y un sólo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Pidanse reglamentos

CAFE RESTAURANT DE "LA UNION"

JUAN BRAVO, NUM. 6

Al adquirir este antiguo y acreditado Café-Restaurant me he propuesto corresponder al favor que el público le dispensa; a este fin he mejorado todos los servicios y traído las mejores marcas y calidad de cuantos productos en él se sirven.

Diariamente se modifica el menú, que siempre es selecto y abundante: Fiambres de todas clases.

Café escogido.—Licores.—Vinos de mesa.—Champagne de todos los precios y marcas.

SE SIRVEN BODAS Y BANQUETES

J. P. SOLÓRZANO

¡GANADEROS!

Usad POLVO DE CÓRA para curar y prevenir la roña y sarna en los ganados lanar y cabrío.

REPRESENTANTE GENERAL EN ESPAÑA

Don Eugenio Borrero

Gómez Faldón, núm. 5.—HUELVA

Se facilitan presupuestos para instalaciones de fábricas de harinas y panaderías

VENTA DE LOS CÓRA EN SEGOVIA:

Droguería de don Teodoro Velasco, Plaza Mayor, núm. 3 y de don Francisco M. Marcos

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Maruecos

57 ANOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.

Seguros de valores.—Seguros contra accidentes

SEGUROS MARITIMOS

Subdirector en Segovia **DON CELESTINO PASAGALI** Plaza Mayor, 22 PLANTA BAJA

ALMACEN DE CURTIDOS JOSE DE FRUTOS

La casa mas surtida, antigua y acreditada de la capital.—Ventas al pormenor y mayor.—Inmenso surtido

CERVANTES, 30.—SEGOVIA.

ALMACEN DE VINOS

Estación de Ortigosa-Santa Maria de Nieva

DE

Hijos de Máximo Borregón y Cia

Comunicamos a nuestra numerosa clientela que al objeto de hacer compras como de costumbre de vinos selectos para el abastecimiento de la misma, hemos recorrido los puntos de producción más importantes y acreditados de la región manchega; habiendo realizado nuestras compras en inmejorables condiciones de precios y escogido este caldo con toda escrupulosidad; requisito indispensable en un año como el presente en que existe mucho vino enfermo, así que con estas garantías no tendréis que vacilar donde podéis comprar las clases selectas pues no admitimos competencia en ellas ni en sus precios afinados.

Ojo: vinos selectos y precios sin competencia

VILLA ANGELA

CAFE AL AIRE LIBRE

PROXIMO A LA PLAZA DE TOROS (SEGOVIA)

Chalet de nueva construcción a cuatro fachadas, rodeado de bellos jardines y arboleda, con hermosa terraza, entre las carreteras de San Ildefonso y San Rafael

Servicio a la carta esmerado y módico

¡NUEVA REBAJA DE PRECIOS!

LA CARBONÍFERA ESPAÑOLA

CALLE DEL ROBLE NUM. 18—TELEF. 105

Galleta hulla de Asturias.....	6'75 pts. quintal
Galleta gruesa Puertollano.....	6'75 » »
Antracita gruesa cribado.....	7'50 » »
Ovoides.....	5'60 » »
Cok.....	5'75 » »
Hulla fraguas superior de Trubia..	6'75 » »
Hulla fraguas idem de Villablino..	5'75 » »
Encina canutillo a 2'75 ptas. arroba.	11'00 » »

AVISOS

Plaza Mayor, 29.—Teléfono 26

Se necesita

una criada de edad para, el ventorro de San Pedro Abanto. En el mismo, informarán.

Se arrienda

una cuadra en esta ciudad, con todas las comodidades, con un corral y sotechado grande para vacas de leche u otros objetos en la calle de José Zorrilla, núm. 185. En la misma casa dará razón, Cándida Encinas.

PARA LA PRIMERA COMUNION

DEVOCIONARIOS, ROSARIOS

Y RECORDATORIOS

EN

La Concepción

LIBRERIA RELIGIOSA

Plaza Mayor, 44 y 45

LEA USTED

La Tierra de Segovia

